

ADAM SMITH CUMPLE 300 AÑOS: UN REPASO DE ALGUNAS DE SUS IDEAS PRINCIPALES VOLCADAS EN “LA RIQUEZA DE LAS NACIONES”

*Iván C. Carrino**

recibido: 26 de julio 2023

aceptado: 25 de septiembre 2023

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo resumir los principales aportes del economista escocés Adam Smith, volcados en su obra “Una Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones”. Identificamos seis ideas clave de la obra que van desde la importancia de la división del trabajo, el comercio libre, la famosa metáfora de la “mano invisible” y el vínculo existente entre el interés propio y el bienestar general y, finalmente, su visión sobre el estado y los roles necesarios que Smith consideraba que éste debía cumplir. Este resumen busca ser una guía rápida para conocer los aportes principales de Smith en materia de economía política, así como conocer los fundamentos de su defensa de un sistema basado en la libertad y la protección de la propiedad privada de los medios de producción.

Palabras clave: historia del pensamiento económico, autores, Adam Smith, economistas célebres, liberalismo económico, mano invisible

* Investigador Asociado del Centro Faro de la Universidad del Desarrollo, Chile. Profesor Adjunto de Historia del Pensamiento Económico (FCE-UBA). i.carrino@udd.cl

Abstract

This paper aims at summarizing the main contributions of the Scottish economist Adam Smith, expressed in his work “An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations”. We identify six key ideas of that work that range from the importance of the division of labor; free trade; the famous metaphor of the “invisible hand”; the link between self-interest and general well-being; and, finally, his vision on the State and necessary roles that Smith considered governments should fulfill. This summary seeks to be a quick guide to learn about Smith's main contributions in political economy, as well as to know the foundations of his defense of a system based on freedom and the protection of private property of the means of production.

Keywords: history of economic thought, authors, Adam Smith, famous economists, economic liberalism, invisible hand

JEL: B1, B12, P10, P14, P16

El 5 de junio de 2023 se cumplieron nada más ni nada menos que 300 años del nacimiento de Adam Smith, también llamado “padre de la economía” y “padre del liberalismo”. Uno de los pensadores más influyentes de la historia económica moderna.

¿Quién fue y cuáles eran sus ideas? El presente trabajo tiene por objetivo sintetizar algunas de las principales ideas económicas que Adam Smith volcó en su obra magna, “Una Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones.

En la sección uno, hacemos un breve repaso por la vida y las principales obras del autor. En los apartados 2 al 7, resumimos seis de las principales ideas volcadas en la obra anteriormente mencionada. Éstas son, la división del trabajo, la defensa del libre comercio, la metáfora de la mano invisible, la importancia de la persecución de los intereses individuales, su visión del gobierno y, por último, los tres roles que Smith le asignaba al estado. El último apartado es la conclusión del trabajo.

1. BREVÍSIMO REPASO POR SU VIDA

Adam Smith nació el 5 de junio de 1723 en Kircaldy, ciudad de Escocia, y estudió filosofía y ética en la Universidad de Glasgow y en el Balliol College de Oxford. Si bien hoy es mundialmente famoso por sus aportes a la economía, Smith fue profesor de la materia Filosofía Moral en la Universidad de Glasgow y su primer gran obra –la Teoría de los Sentimientos Morales, publicada en 1759– no tocó prácticamente temas económicos.

Fue recién en 1776 que Smith publicó “Una Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones”, un trabajo que hizo escuela y pasó a la historia por sus aportes a la Ciencia de la Economía Política.

DIVISIÓN DEL TRABAJO

La primera idea fundamental de esta obra, que aparece recién empezado el libro, es la importancia que tiene, para el progreso de un país, la división del trabajo. En el libro primero de la obra, Smith comienza sosteniendo que:

El progreso más importante en las facultades productivas del trabajo, y gran parte de la aptitud, destreza y sensatez con que éste se aplica o dirige, por doquier, parecen ser consecuencia de la división del trabajo¹

Para explicar el concepto, Smith recurre al caso de una fábrica de alfileres donde los obreros dividen el complejo trabajo de fabricar un alfiler en distintas tareas, cada una de ellas más sencillas de realizar por separado.

Adam Smith nos dice que “dada la manera como se practica hoy día la fabricación de alfileres, no solo la fabricación misma constituye un oficio aparte, sino que está dividida en varios ramos, la mayor parte de los cuales también constituyen otros tantos oficios distintos”².

El autor nos explica que, en esta fábrica, la producción de un alfiler se dividía en hasta dieciocho operaciones diferentes y que eso daba como resultado que cada trabajador consiguiera producir 4.800 alfileres diarios, mientras que, haciendo el trabajo todo por su cuenta, no podría aspirar a producir más de 20.

La enseñanza de este párrafo es que la división del trabajo es un ingrediente fundamental de la productividad y que es debida a la especialización. Gracias a que cada trabajador ahora es un especialista en una pequeña parte del proceso, entonces aumentará su producción y la del conjunto. Y es este aumento de la productividad el que explica el crecimiento de la riqueza. Para concluir esta parte, Smith nos dice que “la gran

¹ Smith, Adam (2017): “Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”. Fondo de Cultura Económica, segunda edición, vigésima reimpresión, p. 7.

² Smith op. Cit. P. 8.

multiplicación de producciones en todas las artes, originadas en la división del trabajo, da lugar, en una sociedad bien gobernada, a esa opulencia universal que se derrama hasta las clases inferiores del pueblo”³.

Más división del trabajo equivale a mayor productividad y, consecuentemente, a mayores niveles de riqueza, una lección que todavía está vigente al día de hoy⁴.

2. DEFENSA DEL LIBRE COMERCIO

Entendida la división del trabajo, tenemos que comprender de qué depende la misma. Y así como en el caso de la fábrica de alfileres la división del trabajo depende de la cantidad de trabajadores, la división del trabajo a nivel –digamos– macroeconómico, depende de la cantidad de participantes que tenga un mercado. El capítulo III de *La Riqueza* lleva por título: “La división del trabajo se halla limitada por la extensión del mercado”.

Para entender esto pensemos en un pueblo de pocos habitantes y el trabajo de un médico. Para el médico en cuestión resulta inteligente ser un generalista, puesto que, si se especializa en una particular afección del oído (por ejemplo), la frecuencia con la que va a recibir pacientes por ese tema específico será muy baja. En cambio, si se muda a una ciudad de millones de habitantes, tiene más sentido que se especialice, puesto que allí, dada la cantidad de habitantes, es mucho más alta la frecuencia con la que recibirá pacientes que requieran atención por dicha especialización.

Lo mismo ocurre en la economía en su conjunto, cuanto más amplio es el mercado (mayor es la cantidad de clientes y proveedores disponibles), más sentido económico tiene la

³ Smith op. Cit. P 14.

⁴ En su manual de Principios de Economía, el economista de Harvard Gregory Mankiw sostiene que existen 10 principios económicos fundamentales, uno de los cuales reza que “El nivel de vida de un país depende de la capacidad que tenga para producir bienes y servicios”. Esto es, de la productividad del trabajo.

especialización y, por tanto, en línea con las ideas de Smith, más división del trabajo habrá y más riqueza podrá generarse.

Es por esto que Adam Smith se mostró totalmente contrario al proteccionismo propio de la época mercantilista. En el capítulo segundo del libro cuarto de su obra, el pensador escocés rechazó el proteccionismo sugiriendo que:

Lo que es prudencia en el gobierno de una familia particular, raras veces deja de serlo en la conducta de un gran reino. Cuando un país extranjero nos puede ofrecer una mercancía en condiciones más baratas que nosotros podemos hacerla, será mejor comprarla que producirla dando por ella parte del producto de nuestra propia actividad económica, y dejando a ésta emplearse en aquellos ramos en que saca ventaja el extranjero⁵

En la misma sección Smith también criticó al proteccionismo por generar monopolios y por ingresar en el sistema económico distorsiones que alejaban a éste de su curso natural, sin obtener beneficios en materia de crecimiento.

En un pasaje magnífico, sostiene:

No hay regulación comercial que sea capaz de aumentar la actividad económica de cualquier sociedad más allá de lo que su capital pueda mantener. Únicamente puede desplazar una parte en dirección distinta a la que de otra suerte se hubiera orientado; pero de ningún modo puede asegurarse que esa dirección artificial haya de ser más ventajosa a la sociedad, considerada en su conjunto, de la que hubiese sido en el caso de que las cosas ocurriesen por sus naturales cauces⁶.

El mensaje que quiere transmitir aquí es que la riqueza de un país depende del buen uso de sus recursos (humanos, naturales, de capital, tecnológicos) y de buenas instituciones, mas no puede descansar en el proteccionismo que, en el mejor de los casos, cambiará la estructura de la economía, orientándola más hacia los sectores protegidos, pero en desmedro de la inversión y producción en los sectores no protegidos de la misma.

⁵ Smith op. Cit. P. 403.

⁶ Smith op. Cit. P. 400.

Para Smith la división del trabajo, que era la clave para alcanzar la riqueza de una nación, estaba limitada por la extensión del mercado y los gobiernos, con sus políticas proteccionistas, limitaban el tamaño del mercado. Además de ello, ofrecían monopolios a los empresarios locales, hacían que los consumidores paguen precios más altos por los productos que consumían, y distorsionaban la estructura económica de un país. Por estos motivos, el padre de la economía fue un defensor del comercio libre, otra idea que forma parte –hoy en día– del cuerpo principal de la teoría económica⁷.

3. LA MANO INVISIBLE

Tal vez una de las ideas más famosas de Adam Smith sea la de la “mano invisible del mercado”. Tanto para venerarlo, como para criticarlo, economistas, políticos y activistas se refieren a esta metáfora. En una de sus varias visitas a Argentina, el Premio Nobel de economía Joseph Stiglitz, declaró que “la mano del mercado no es invisible” (como sugería Smith), “sino que no existe”⁸.

¿De qué se trata la famosa mano? Smith la incluye en su obra de 1776 en el siguiente párrafo, cuando se refiere a la actividad de los empresarios que invierten en la industria local:

Quando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad, y cuando dirige la primera de tal forma que su producto represente el mayor valor posible, solo piensa en su ganancia propia; pero en este como en muchos otros casos, es conducido por una mano invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones⁹

⁷ Véase Mankiw, Gregory: “Economists Actually Agree on This: The Wisdom of Free Trade”. The New York Times, 24 de abril de 2015, disponible en: <https://www.nytimes.com/2015/04/26/upshot/economists-actually-agree-on-this-point-the-wisdom-of-free-trade.html>

⁸ Véase David Cufre: “La mano del mercado no es invisible: no existe”. Página 12, 22 de agosto de 2002, disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-9212-2002-08-22.html>

⁹ Smith op. Cit. P. 402.

Hasta acá, Smith nos dice que los productores y también los consumidores de una nación solo están persiguiendo su propio beneficio. Que es un hecho de la realidad que las personas son auto-interesadas y que se mueven procurando su propio interés. Sin embargo, va a sostener que, en esa búsqueda del beneficio personal, terminará apareciendo un beneficio para la comunidad en su conjunto.

En sus palabras:

Mas no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de manera más efectiva que si esto entrara en sus designios¹⁰

Lo que quiere decir aquí es que la búsqueda del beneficio individual, en una economía de mercado donde prevalezca el imperio de la ley y donde los derechos de propiedad sean respetados, solo podrá ser alcanzada por los empresarios si éstos crean productos de valor para los demás.

La economía de mercado alinea los incentivos y hace que las empresas estén pensando en qué necesidades insatisfechas existen en la sociedad, de forma de ganar dinero satisfaciéndolas. Estamos entonces frente a un círculo virtuoso en donde “todos ganan”, y no en un juego de suma cero donde uno gana a costa de los demás.

4. BENEVOLENCIA, INTERÉS PROPIO Y “YO, EL LÁPIZ”

Otra frase célebre por la cual Adam Smith pasó a la historia es aquella que dice que:

No es la benevolencia del carnicero, el cervecero o el panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos

¹⁰ Smith op. Cit. P. 402.

humanitarios, si no su egoísmo, ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas¹¹.

En este párrafo vuelve a aparecer la idea de la mano invisible, que no es otra cosa que la armonía de intereses privados que existe en una economía de mercado con buenas instituciones. El carnicero, el cervecero o el panadero no obran expresamente en “interés público”, sino que solo buscan obtener un beneficio privado, individual. No obstante, en la búsqueda del mismo, también satisfacen las necesidades y consiguen el beneficio individual de todos los clientes que asisten a sus negocios.

Algo curioso de esta frase es que es el corolario de una historia donde la protagonista es una “chamarra de lana” sobre la cual Smith comienza a preguntarse cómo es posible que ésta sea confeccionada. Smith nos cuenta del maravilloso y complejo proceso que está detrás, compuesto por pastores, seleccionadores de lana, peinadores, tintoreros, desmontadores, hilanderos, tejedores, confeccionadores y tanto otros que “deben unir sus oficios para completar incluso un producto tan corriente”.

Muchos años más tarde, la historia de la chaqueta de lana fue tomada por un empresario y escritor norteamericano, Leonard Read, quien escribió “Yo el lápiz”¹² la vida de un simple lápiz de madera que, en realidad, contenía en su fabricación, el conocimiento específico de miles de personas que, alrededor del planeta, por orden espontáneo y por interés mutuo –es decir, sin la necesidad de la dirección central de un gobierno– se interconectaban en múltiples acuerdos comerciales, para terminar en la producción del “simple” lápiz de madera¹³.

¹¹ Smith op. Cit. P. 17.

¹² Read, Leonard (2015): “I, Pencil”. Originalmente publicado en 1958, se encuentra disponible en el sitio web de la Foundation for Economic Education: <https://fee.org/resources/i-pencil/>

¹³ Milton Friedman, premio Nobel de economía en 1976, retomó la historia y la incluyó en el capítulo primero de su libro de 1980, “Libre para Elegir”, bajo el subtítulo “La cooperación a través del intercambio voluntario”. Véase Friedman, Milton and Friedman, Rose (1980): “Free to Choose”. Harcourt, Brace, Jovanovich, New York.

Y, nuevamente, nadie hacía esto por “benevolencia”, sino por el propio interés de buscar llevar el alimento al hogar tras el día de trabajo. Así, el interés individual, en una economía de mercado con un buen sistema de derechos de propiedad, es el motor de la economía y, por tanto, el motor del progreso.

5. VISIÓN CRÍTICA DEL ESTADO Y DE LOS FUNCIONARIOS

Como se ve, en todo este proceso está ausente el estado. Es legítimo entonces que surja la pregunta acerca de qué visión tenía Smith del estado. Sus palabras para los gobernantes no eran las más amigables.

Él sostenía que:

Las grandes naciones nunca se empobrecen por la prodigalidad o la conducta errónea de algunos de sus individuos, pero sí caen en esa situación debido a la prodigalidad y a la disipación de los gobiernos. En casi todos los países, la totalidad o la mayor parte de los ingresos públicos se emplea en el sostenimiento de manos improductivas (...) Estas personas, a pesar de que no producen nada, se mantienen en su totalidad con el producto del trabajo de otros individuos¹⁴

En otro apartado, el autor critica a los funcionarios que quieren conducir la actividad privada por considerar no solo que esta tarea sería sumamente innecesaria, sino que la autoridad para hacerlo no debía confiarse a nadie, pero menos que menos a una persona que fuera suficientemente “presuntuosa e insensata como para considerarse capaz de realizar tal cometido”. Tal vez en un homenaje a este pasaje es que Friedrich Hayek tituló a su último trabajo “La Fatal Arrogancia”¹⁵.

¹⁴ Smith op. Cit. P. 310.

¹⁵ Véase Hayek, Friedrich A. (2011): “La Fatal Arrogancia: los errores del socialismo”. Unión Editorial. Segunda reimpresión.

Smith consideraba que el estado no tenía que intervenir en la actividad privada porque carecía del conocimiento necesario para hacerlo y porque su intervención sería –en la mayoría de las ocasiones– *subóptima*. Como citamos, además, considera que el despilfarro de los gobiernos es la razón por la cual los países son pobres, una idea que se repetirá posteriormente en numerosos economistas, autores y divulgadores de la tradición liberal.

No obstante, Smith consideraba que el gobierno sí tenía algunas tareas indeclinables que cumplir.

6. LAS TRES FUNCIONES DEL ESTADO

A pesar de ser crítico de la intervención del estado en la economía, Smith indicó que existían tres funciones que el gobierno debía cumplir. A saber, la defensa exterior, la seguridad ciudadana y la justicia y, por último, la realización de ciertas obras públicas.

En sus palabras:

Según el sistema de la libertad natural el soberano únicamente tiene tres deberes que cumplir (...) el primero, defender a la sociedad contra la violencia e invasión de otras sociedades independientes; el segundo, proteger en lo posible a cada uno de los miembros de la sociedad de la violencia y de la opresión de que pudiera ser víctima por parte de otros individuos de esa misma sociedad, estableciendo una recta administración de justicia y el tercero la de erigir y mantener ciertas obras y establecimientos públicos cuya erección y sostenimiento no pueden interesar a un individuo o a un pequeño número de ellos porque las utilidades no compensan los gastos (...), aun cuando sean frecuentemente muy remunerados para el gran cuerpo social¹⁶.

En este último punto podemos poner como ejemplo que Adam Smith estaba a favor de la educación provista por el estado puesto que la consideraba un antídoto contra la alienación que producía en los individuos la división del trabajo y sostenía que, si el estado no la ofrecía, entonces los privados la iban a ofrecer, pero de forma insuficiente.

¹⁶ Smith op. Cit. Pp. 612, 613.

Así, Adam Smith anticipaba las ideas que otros economistas desarrollarían más tarde bajo el nombre de externalidades (positivas y negativas) y bienes públicos, ideas que siguen hoy teniendo vigencia para justificar la intervención del estado en la economía, más allá de que Smith haya pasado a la historia como un acérrimo defensor de lo contrario.

7. CONCLUSIONES

A modo de conclusión de este homenaje a las ideas de Smith, podemos decir que es justo que –a pesar de algunas opiniones en contrario¹⁷– el autor escocés reciba el nombre de padre de la economía. Todas las ideas que ofrecimos en este resumen siguen vigentes y gozan de consenso entre los economistas: la relación entre la división del trabajo y la productividad, la relación entre la productividad y la riqueza, la deseabilidad de tener mercados libres no intervenidos por el estado, la de un comercio sin restricciones y, finalmente, la de un estado que cumpla ciertas funciones esenciales, son todos conceptos que hoy siguen formando parte del cuerpo principal de la teoría económica.

Además, han inaugurado una larga tradición de pensamiento liberal y han servido como base para ofrecer respuestas fundamentales a las críticas que, desde tiempos inmemoriales, se han dirigido contra la economía de mercado. Peter Boettke llamó a esta corriente de pensamiento económico el “*mainline economics*”, y considera que ella comienza con Adam Smith, y luego incluye a Jean Baptiste Say, Carl Menger, Ludwig von Mises, Friedrich A. Hayek, Ronald Coase, James Buchanan, Douglass North, Vernon Smith y Elinor Ostrom, entre sus más destacados miembros¹⁸.

¹⁷ Véase Rothbard, Murray N. (2022): “Historia del Pensamiento Económico”. Unión Editorial.

¹⁸ Véase más en Boettke, Peter (2013): “Viviendo la Economía”. Universidad Francisco Marroquín/Independent Institute, Boettke, Peter; Haeffele, Stefanie, & Storr, Virgil (2016): “Mainline Economics Six Nobel Lectures in the Tradition of Adam Smith”. Mercatus Center at George Mason University, o bien Ravier, Adrián (2020): “Viviendo la economía: Ayer, hoy y mañana”. *Laissez-Faire*, No. 52-53, pp. 71-82.

En este trabajo nos hemos puesto como objetivo resumir 6 de las principales ideas que Smith volcó en su obra más famosa, conocida popularmente como “La Riqueza de las Naciones”. Nos interesó particularmente su defensa de los mercados libres y la visión mixta entre un gobierno que suele ser visto con desconfianza por el autor, pero, al mismo tiempo, que no puede resignar ciertos roles esenciales, incluso en materia de producción de lo que hoy llamaríamos bienes públicos. Se espera que este trabajo sirva de guía introductoria para estudiantes de la historia de pensamiento económico, así como también a profesores y divulgadores de estas disciplinas.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Boettke, Peter (2013). *Viviendo la Economía*. Universidad Francisco Marroquín/Independent Institute.
- Friedman, Milton and Friedman, Rose (1980). *Free to Choose*. Harcourt, Brace, Jovanovich, New York.
- Hayek, Friedrich A. (2011). *La Fatal Arrogancia: los errores del socialismo*. Unión Editorial. Segunda reimpresión.
- Mankiw, Gregory (2012). *Principios de Economía*. Cengage Learning Editores. Sexta Edición.
- Read, Leonard (2015). *I, Pencil*. Originalmente publicado en 1958, se encuentra disponible en el sitio web de la Foundation for Economic Education: <https://fee.org/resources/i-pencil/>
- Rothbard, Murray N. (2022). *Historia del Pensamiento Económico*. Unión Editorial.
- Smith, Adam (2017). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Fondo de Cultura Económica, segunda edición, vigésima reimpresión.